INAUGURACIÓN DEL ENCUENTRO INTERNACIONAL DE LÍDERES DE SALUD DE LA FUNDACIÓN BAMBERG
"Salud Global, Economía y Bienestar"

1 de diciembre de 2010

Presidente de la Fundación Bamberg, D. Ignacio Para.

Directora General de la Agencia de Calidad del SNS.

Presidente de Federación Latinoamericana de Hospitales (FLH), D. Norberto Larroca.

Ruben Torres, Representante de la Organización Pan Americana de Salud.

Profesionales de la Sanidad.

Señoras y señores,

Quiero, en primer lugar, agradecer a la Fundación Bamberg y a los patrocinadores de este Encuentro Internacional de Líderes de Salud, la invitación que me han hecho para participar en el acto inaugural de este evento, que reúne a importantes actores de la sanidad mundial.

Sin duda, a lo largo de las diferentes sesiones que se van a celebrar en este Encuentro, podrán intercambiar experiencias, buenas prácticas e innovadores proyectos;

que les permitan avanzar en la resolución de los restos que nos plantean los sistemas sanitarios de hoy, en un mundo cambiante, interconectado y con ciudadanos cada vez más exigentes.

Asimismo, quiero aprovechar la ocasión para darles la Bienvenida a Madrid y decirles que, para nuestra región, es un orgullo albergar la sede de una iniciativa que reúne a gestores, profesionales sanitarios y responsables políticos de tantos países para debatir el estado de la sanidad -quizá la política social más importante- y su futuro.

Confió en que su estancia sea muy provechosa, tanto desde el punto de vista profesional como personal, y que puedan disfrutar de la hospitalidad que caracteriza a la Comunidad de Madrid.

Queridos amigos,

El desarrollo de las sociedades se mide por el bienestar de sus ciudadanos. Y ese bienestar, en un nuevo escenario económico muy complicado, debe medirse también por la capacidad de las Administraciones de gestionar los recursos, para maximizar los servicios, minimizando los gastos.

Los Gobiernos debemos ser responsables a la hora de gestionar los servicios públicos –como el de Sanidad, que en el caso de España es de carácter universal- porque son servicios que se sostienen gracias al esfuerzo, el trabajo y la contribución de los ciudadanos.

Esta realidad, junto a retos particulares de Europa –como el envejecimiento de la población, la baja natalidad o la mayor esperanza de vida- ha hecho que muchos países de nuestro entorno, caracterizados por la apuesta por el Estado de Bienestar, revisen sus planteamientos sobre las bases sobre las que se asienta el sistema sanitario.

Los países europeos han emprendido reformas con el objetivo de hacer sostenibles los sistemas sanitarios a medio y largo plazo, sin disminuir la calidad, a la vez que buscan el equilibrio de las cuentas públicas.

Es decir, reformas emprendidas por muchos países europeos que quieren mantener una Sanidad eficiente, sin que se comprometa el crecimiento económico ni la solidaridad con generaciones futuras.

Queridos amigos,

Los que conocen el sistema sanitario español estarán de acuerdo en que nuestro punto de partida es bueno. Tenemos una buena sanidad, pública y privada, cuya calidad es reconocida a nivel internacional y constituye un extraordinario capital social.

Sin embargo, si queremos lograr un desarrollo óptimo debemos afrontar los retos antes expuestos retos y otros característicos de nuestro sistema, como por ejemplo el uso racional de la sanidad –España tiene una media de 8,1 visitas al médico al año mientras que la media europea se sitúa en 5,8 visitas– o el consumo farmacéutico.

Sobre este último punto, creo que es un tema de especial importancia para mejorar nuestro sistema sanitario, ya que España[1] ostenta la segunda posición,

[1] Informe del gobierno británico, presentado en agosto de 2010.

detrás de Estados Unidos, en el consumo de medicamentos. De hecho, España es el segundo país de Europa -por detrás de Francia- en el consumo de antibióticos, según la Agencia Española de Medicamentos y Productos Sanitarios.

Hoy, más que nunca, es necesario que pensemos en formas más creativas y eficaces de gestión, en aprovechar al máximo los beneficios de las nuevas tecnologías, en poner en valor la profesión médica para motivar a los profesionales y en concienciar a los ciudadanos del uso racional de los servicios sanitarios, que sostenemos entre todos.

Y esa senda es en la que estamos trabajando en la Comunidad de Madrid.

La sanidad pública madrileña destaca, tanto en el ámbito asistencial, como en el docente e investigador. Hoy contamos con 33 hospitales públicos, que en el último año atendieron más de 11 millones de consultas; que albergan cerca de 1.000 proyectos de investigación y que son escogidos por los mejores MIR de España para completar su formación.

33 Hospitales, de los cuales 8 de ellos tienen apenas 2 años de funcionamiento y que se construyeron y pusieron en marcha en un tiempo máximo de 4 años –cuando la media de la apertura de un hospital se realiza entre 7 y 8 años-.

8 nuevos hospitales cuyos modelos de gestión han permitido un rápido aprovechamiento de los centros por parte de los ciudadanos, gracias a la colaboración público-privada con que fueron realizados y que tan bien funciona en otras partes de España.

Gracias a la colaboración público-privada, hemos podido ofrecer a los ciudadanos más servicios, sin que se alteren los principios esenciales del sistema sanitario público, como son la universalidad, la equidad y el contar con unos profesionales altamente cualificados.

De igual manera, una de las principales herramientas que nos está permitiendo una gestión más eficaz son las nuevas tecnologías.

Gracias a estas tecnologías podemos gestionar una mayor información sobre los pacientes y compartir esta información entre los profesionales sanitarios, permitiendo

así, una maximización de los recursos humanos y materiales.

Un ejemplo de ello son la puesta en funcionamiento de visores de historia clínica, disponible para todos los profesionales o los Centros de Servicios Compartidos –- como el Laboratorio Central o la Unidad Central de Radiodiagnóstico, única en España, y que gestiona los servicios de radiología de 6 de los Nuevos Hospitales, conectando “on line” a los 200 profesionales de los servicios de radiodiagnóstico.

Además, en la Comunidad de Madrid estamos impulsando un conjunto de medidas dirigidas a fomentar el uso racional y eficiente de los medicamentos que se incluyen en el Plan de Racionalización del Gasto Farmacéutico.

De hecho, durante este último mes, el porcentaje de genéricos ha superado por primera vez el 34%, de forma que, en comparación con los últimos datos nacionales de los que disponemos, Madrid se sitúa en la primera posición en este aspecto tan importante para la sostenibilidad del sistema sanitario.

Querido amigos,

He querido compartir con ustedes cómo Madrid ha llevado a cabo una de las más rápidas y profundas renovaciones y ampliaciones de la Atención Sanitaria en la Historia española.

Una reforma que se ha hecho asentándola en los principios que nosotros consideramos irrenunciables para mejorar los servicios públicos: la libertad, la responsabilidad y la calidad.

Y cuyo último proyecto busca un cambio no sólo en el sistema sanitario si no también el nuestra sociedad.

Me refiero a la puesta en marcha de la libertad de elección de médico, enfermero y centro sanitario por parte de los ciudadanos.

Precisamente hoy, 1 de diciembre, entra en vigor la libertad de elección de médico especialista y hospital, culminando así un proceso en el que se ha puesto a los madrileños en el centro del sistema sanitario.

Las experiencias de libre elección en servicios públicos como la educación o la sanidad en países

europeos de nuestro entorno, demuestran que no sólo es posible, sino que a la mayor libertad favorece la eficiencia social y la mejora de los servicios para todos.

Hace tiempo que los ciudadanos de Noruega, Suecia, Dinamarca, Reino Unido, Canada u Holanda, pueden elegir a su médico o el centro sanitario en el que quieren recibir tratamiento. Y todos ellos son países que han hecho de las políticas dirigidas al bienestar una seña de identidad.

A partir de hoy, los madrileños podrán tomar en sus propias manos la responsabilidad de elegir sobre lo que afecta a su salud.

Y a partir de hoy, los profesionales verán mejor reconocido su trabajo y, como consecuencia, se verá incrementado el prestigio del que debe gozar el médico.

Hasta ahora el punto de partida en la relación entre el médico y el paciente se basaba en la obligatoriedad. O por ser más precisos, en la prohibición que tenía el ciudadano de acudir a cualquier otro médico diferente de aquel que el Sistema le asignaba.

En Madrid vamos a sustituir la obligatoriedad por la confianza. Cada médico sabrá que cada paciente al que atiende está ahí porque lo ha elegido, no porque le han obligado.

La libertad de elección posibilitará cambiar el contexto en que se da esta relación: permitirá que los ciudadanos pasen a ser de pacientes pasivos a pacientes activos, co-protagonistas de su propia situación vital, aunque ésta se encuentre deteriorada.

En definitiva, hoy completamos la puesta en marcha de la libertad de elección, un cambio que hará que 2011 sea el primer año en que una región española tenga un sistema de libre elección de médico y centro sanitario. Y en el que se iniciará una transformación para adecuarnos a las demandas de una sociedad cada vez más abierta, más libre y más exigente con la calidad de sus servicios.

Queridos amigos,

A lo largo de esta breve intervención he tratado de esbozar algunas de las experiencias que estamos desarrollando en la Comunidad de Madrid y espero que

éstas puedan servir de punto de partida para la reflexión y el análisis que van a surgir en este Encuentro Internacional.

Termino ya, y quiero hacerlo deseándoles, como he mencionado al principio de mi intervención, un Encuentro exitoso y una muy agradable estancia en Madrid, que está encantada de convertirse por unos días en la capital de la sanidad mundial.

Muchas Gracias.